

Al concluir como comisionado del pabellón de Chile, viaja a Tokio para terminar con sus 10 años en APEC, luego que el Presidente lo reemplazara. Todo, a días de dejar el Consejo chileno-peruano.

Embajada: "Se me dijo claramente de parte de la Cancillería, que desistir de esta embajada no generaba ningún problema con China (...) Resiento mucho que alguna gente que en su vida ha hecho servicio público, se haya permitido cuestionarme".



Por Jorge Isla
Desde Shanghai

Somerville, a corazón abierto, se despide de la ExpoShanghai y de cargos en el exterior: "Por alguna razón, en 2010 termina este ciclo"

Hernán Somerville hizo su último viaje a China, como cabeza del pabellón chileno en la ExpoShanghai.

En una ceremonia que partirá este domingo a las 17:00 horas, el comisionado nombrado por la ex Presidenta Bachelet concluirá los seis meses de operación del proyecto y un trabajo que comandó por más de tres años.

A la hora del balance, destaca los tres millones de visitantes —cerca del 5% del total de asistentes a la muestra universal—, los 150 eventos que culminaron hoy con una conferencia de astronomía de la Premio Nacional María Teresa Ruiz y las ventas superiores a los dos millones de dólares, "que nos ubican entre los cinco primeros países, básicamente por el éxito espectacular en los vinos con más de 50 mil botellas y una cantidad similar de pisco chileno, que este pabellón introdujo en China".

Se declara "extraordinariamente satisfecho", y lo que más celebra "es la crítica técnica. Hace unos días, *el Shanghai Morning Post* nos asignó un "Oscar" al pabellón más humano, porque responde mejor al problema de la ciudad. Y espero mañana un reconocimiento a la calidad de los con-

tenidos. Chile ha quedado con una brutal plataforma en todos estos aspectos, hay un antes y un después de este pabellón".

Incluso, gastarán menos de los US\$ 24 millones que había asignado la administración Bachelet al proyecto. "No se hizo una partida asignada a marketing, porque me pareció absurdo gastar en eso ante el tremendo éxito de público, e hicimos un esfuerzo enorme en rebajar gastos", explica.

Como resultado de la actividad de las dos comercializadoras creadas en Chile y China, también prevé un superávit por "unos US\$ 500 mil que dejaremos en caja" calcula al dedillo, pues "personalmente he aprobado todos los pagos desde el día uno".

Lo mismo con el desmantelamiento del pabellón, el finiquito del personal y la entrega de sus activos a la Cancillería, tarea que vigila personalmente y para la cual aterrizó anoche desde Nueva Zelanda acompañado por su esposa, Verónica. Un largo viaje en el que terminó de leer

"un libro maravilloso sobre la caída de los alemanes en Stalingrado", que le recuerda el inicio de su periplo en Shanghai, pues fue en una parada del tren Transiberiano junto al río Volga que recibió la llamada de Bachelet para encargarle esta misión.

Así comenzó esta nueva misión internacional que el también presidente de la Asociación de bancos hoy concluye, que por el camino sufrió los remezones de su negativa a asumir la embajada chilena en Beijing que Piñera le había ofrecido, y que hoy coin-

cidencia del Consejo Empresarial Chileno-Peruano que fundó en 2004.

Apec: "Respeto las decisiones presidenciales"

—La ExpoShanghai concluye sin que el Presidente Piñera visitara el pabellón chileno, ¿faltó ese respaldo?

—Cuando se inauguró el pabellón, el 1 de mayo a las 10 de la mañana, tuvimos nuestra contraparte a las 10 de la noche en Chile y estaba el Presidente Piñera que hizo un saludo en una ceremonia en La Moneda. Este es un proyecto de Estado, no de Hernán Somerville y sus colaboradores.

—¿Cómo continuará ahora sus actuales actividades en Asia?

—No seguiré en el APEC; el Presidente de la República designó a otras dos personas. Termino ahora en Tokio, donde me voy a despedir. Trabajé en el APEC durante diez años, fui designado por Lagos en el 2000 y rati-

“Mi vocación para el servicio público estará siempre disponible hasta el día que me muera, y el día que me llamen para cualquier cosa, estaré ahí. Estoy siempre con las botas listas”.

cide también con su alejamiento de otras responsabilidades que convirtieron a Somerville en actor clave en las relaciones económicas y empresariales chilenas con el mundo: el consejo asesor del APEC por 10 años y la pre-

ficado por la Presidenta Bachelet en 2006, he sido miembro del consejo asesor empresarial con cuatro reuniones al año a las cuales asistí en un 99%. Y la idea de que el APEC ya cumplió un ciclo y debe tener una nueva visión, es una expresión que yo acuñé. Quizás éste es el fin de mi ciclo asiático.

—Esta decisión de reemplazarlo en el APEC, ¿se relaciona con su renuncia a la embajada en China?

—Yo respeto las decisiones presidenciales, soy un hombre republicano. Además, las personas que entiendo, han sido designadas son de gran mérito y estoy seguro de que harán un estupendo trabajo.

—Pero el propio Presidente Piñera dijo que al declinar la embajada, generó un efecto negativo en las relaciones bilaterales.

—Es un tema que en su momento explicaré con más detalle. Se me dijo claramente de parte de la Cancillería chilena que si desistía de esta embajada, no generaba ningún problema con China. Eso fue ampliamente ratificado por el embajador de China en Chile, quien me calificó como un amigo de su gobierno, de su pueblo y de la embajada.

—¿Por qué declino asumir la embajada?

—Por razones personales que considero absolutamente respetables; no discrecionales, ni arbitrarias ni caprichosas, en eso quiero ser claro. Creo en la dignidad del ser humano, en el derecho

que tiene a ser respetado en sus decisiones en la medida que éstas no afecten a nadie. Toda mi vida he resuelto problemas, nunca he creado uno, y cuando me han llamado siempre he estado.

—¿Cuánto lo han afectado las repercusiones de este episodio?

—Lo que resiento mucho es que gente que en su vida ha hecho servicio público en Chile se haya permitido cuestionarme, mientras yo permanecí durante 10 años en el APEC y tres años acá ad honorem. Gente que durante mis 6 años en la deuda externa y gracias al trabajo de muchos funcionarios públicos ganó mucho dinero, legítimamente. Nuestro país tiene grandes activos, pero también pasivos muy complicados: la envidia, el chateo, la crítica implacable.

Yo tengo muchos defectos, pero celebro el éxito humano, soy un hombre de equipo. Duermo muy bien, porque tengo pésima memoria, olvido y perdono.

—Usted hizo reparos a la falta de recursos para la embajada en China, ¿cómo debe enfocar el gobierno esa representación?

—La embajada tiene un rol muy importante que jugar y espero que el ministerio le dé todos los recursos ne-

“El tema de los mineros claramente demostró que en Chile el trabajo bien hecho, paga. Fue un gran mérito presidencial; lo digo con todas sus letras”.

—La cápsula “Fénix 1” empleada en el rescate minero fue el broche de oro del pabellón, ¿cómo evalúa su impacto?

—Me llamó el jefe de gabinete del Presidente de la República en mi anterior viaje, para decirme que la decisión del gobierno era traer la cápsula al pabellón. Yo estaba en medio de un viaje y el gerente general de la Expo, Sergio Toro, respondió que era muy importante tener la cápsula en tiempo récord. Afortunadamente en



Al inaugurar el pabellón de Chile en mayo.



China tuvimos todos los permisos en 24 horas.

El tema de los mineros claramente demostró que en Chile el trabajo bien hecho, paga. Fue un gran mérito presidencial; lo digo con todas sus letras. Ahora, la idea presidencial es dejar la cápsula en el Asia por algún tiempo y estamos haciendo todo lo

necesario para que el lunes, cuando termine la Expo, quede a disposición de la embajada de Chile en China.

—Tras este éxito, ¿está de acuerdo con imponer el “Chilean way” como imagen país?

—El manejo que hemos tenido, yo y todos mis colaboradores en Shanghai, ha sido de “Chilean way”. Estamos muy orgullosos del trabajo que hemos hecho. Siempre he admirado la estrategia argentina de venta, esta historia de “ser un poco pasado”. Chile ha estado un poco atrasado en eso, porque es un país con grandes activos que de alguna manera tiene complejo en mostrar. En eso simpatizo un poco con esta historia. Por ejemplo,

el último avance de Chile en el ranking de transparencia internacional, ¿por qué no lo decimos con más agresividad? sin que signifique arrogancia, pues debe haber un sentido de las proporciones porque también tenemos debilidades como la educación pública y las inequidades económicas y sociales.

cesarios para esta etapa. He visto un trabajo público-privado, pero el gran arquitecto de la presencia chilena en el Asia ha sido el Estado. Podrán decir que soy estatista, socialista, pero fue el Estado de Chile el que pavimentó la cancha de aterrizaje para la empresa privada chilena en el Asia. En esto fui visionario y Ricardo Claro fue el otro gran empresario chileno que anticipó el fenómeno chino.

Bancos: “Hay elección y los mandantes tendrán que decidir qué quieren”

—También renunció a la presidencia del capítulo chileno del Consejo Empresarial Chileno-Peruano, ¿por qué?

—Lo fundé en 2004, es una idea mía. Esto nada tiene que ver con el APEC ni con nada, es una decisión mía, cumplí un ciclo de 6 años y creo que debo empezar otro. Es necesaria una renovación, ahora hay empresarios que tienen una presencia muy im-

portante, como Juan Eduardo Errázuriz y Juan Carlos Yarur.

—¿Qué pasará con la presidencia de la Asociación de Bancos en este nuevo ciclo suyo?

—En abril hay una elección y los mandantes tendrán que decidir qué quieren. A lo mejor termino como el pintor Gauguin en Tahití, no sé. La vida es así, depara sorpresas.

—¿Y en qué se enfocará ahora?, ¿en sus negocios personales?

—Tengo algunos desafíos empresariales. Estoy viendo algunas cosas importantes en Perú.

—Da la impresión de que usted se está alejando de todo cargo de representación...

—Estoy más vivo que nunca, es un cambio de giro. Sigo en el AFT, el administrador del Transantiago, que es un tremendo desafío y estoy muy orgulloso. En mi vida he tenido varios ciclos: el primero fue en una empresa de inversiones, donde empecé como abogado y terminé como hombre de negocios e hicimos inversiones por toda América Latina.

El segundo ciclo fue la deuda externa, el tercero mis negocios en Chile y el ciclo APEC. Por alguna razón, pensé que en 2010 termina este ciclo y comienzo un cuarto. No se adónde me llevará, probablemente como mis antepasados ingleses al África a descubrir el Congo (se ríe).

—Quienes escucharon su último discurso en el pabellón sintieron una despedida...

—Hice un balance, pero hubo prensa que lo interpretó como que me estaba jubilando. Dije que era un privilegiado en términos de que había podido servir a un país y devolver a la sociedad algo de lo que me dieron. Vengo de una familia rica que cayó en desgracia y quebró, pero tuve educación gratis en la U. de Chile, y estuve en colegios pagados por parientes.

Mi vocación para el servicio público estará siempre disponible hasta el día que me muera, y el día que me llamen para cualquier cosa, estaré ahí. Estoy siempre con las botas listas, con mucha energía y buscaré otros proyectos país.